

De la exclusión al RECONOCIMIENTO

Año 10 - N° 105, Abril 2018

Boletín virtual mensual sobre la lucha por el reconocimiento pleno de los derechos de todos los peruanos y peruanas, y contra la pobreza, así como sobre las acciones relativas a estos temas.

1

MES A MES

SIETE MANERAS DE DESPERDICIA ALIMENTOS

Según la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), "Hasta un tercio de todos los alimentos se estropea o se desperdicia antes de ser consumido por las personas.



3

DATOS

Percepciones sobre Diversidad Cultural y Discriminación Étnico-racial 2018

- Dimensión de los grupos étnicos en el Perú
- La población indígena es la más vulnerable
- La mayoría de peruanos no cree que el Estado promueva y proteja la diversidad cultural en gran medida
- En una escala donde 1 es nada racista y 5 muy racista, ¿cómo calificarías a...?
- Porcentaje de la población que ha experimentado algún tipo de discriminación en los últimos 12 meses.



7

DOCUMENTOS

El estado de la democracia en el mundo

Examen de la resiliencia democrática
(Estocolmo, Idea International, 2017)

Se puede bajar de <https://www.idea.int/gsod/files/IDEA-GSOD-2017-OVERVIEW-ES.pdf>



11

OPINIÓN

- La fascinación del poder, *Francisco Chamberlain*
- Intransigencia pseudocristiana, *Salomón Lerner*
- Sueldo mínimo, una cuestión de justicia, *Javier Barreda*





SIETE MANERAS DE DESPERDICIA ALIMENTOS

José Eizaguirre*

Según la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), "Hasta un tercio de todos los alimentos se estropea o se desperdicia antes de ser consumido por las personas. Es un exceso en una época en la que casi mil millones de personas pasan hambre, y representa una pérdida de mano de obra, agua, energía, tierra y otros insumos utilizados en la producción de esos alimentos". Un exceso y un escándalo denunciados, entre otros, por el papa Francisco: «Sabemos que se desperdicia aproximadamente un tercio de los alimentos que se producen, y "el alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre"» (LS 50).

La FAO se refiere al desperdicio de alimentos que se producen y no se consumen, en particular:

1. Alimentos que se producen y no se comercializan por estar presuntamente defectuosos (por ejemplo, fruta o verdura con alguna imperfección).

2. Alimentos que se comercializan, no llegan a venderse (por estar próxima su fecha de caducidad, por constituir restos de existencias o por otros motivos comerciales), y son tirados a la basura.

3. Alimentos que se venden y, por una mala gestión doméstica o de hostelería, no llegan a consumirse.

Pero estas tres maneras de desperdiciar alimentos deben completarse con otras cuatro menos conocidas:

4. La propia manera de producir los alimentos en algunos casos es muy derrochadora. Por ejemplo, hacen falta diez kilos de pienso¹ para producir un kilo de carne de ternera "industrial" (la que procede de animales estabulados, alimentados con pienso y sacrificados según un calendario programado). Piensos elaborados con cereales (fundamentalmente maíz y trigo) y soja, que son alimentos aptos para el consumo humano.

Y sabemos que hay más alimento en diez kilos de cereales y soja que en un kilo de ternera. Cultivar soja y cereales, utilizando agua, fertilizantes, pesticidas y maquinaria agrícola movida por gasóleo, para destinarlos no a consumo humano sino a la fabricación de carne, con la importante pérdida de nutrientes que ese proceso supone, no solo es una ofensa a las personas que pasan hambre sino también es una manera muy derrochadora de producir alimentos.

5. A esto habría que añadir que **muchos procesos industriales producen alimentos de mala calidad.** Volviendo al ejemplo, cultivar cereales, con toda la "mano de obra, agua, energía, tierra y otros insumos utilizados" y luego refinarlos, quitándoles el salvado del grano, es una mala manera de producir alimentos incompletos, que alimentan menos que si se mantuvieran en su integridad. Efectivamente, los cereales integrales contienen minerales y vitaminas que no aportan los cereales refinados. Tanto esfuerzo y recursos para producir ese tipo de alimentos deliberadamente empobrecidos es otra manera, triste y escandalosa,

1) Nota del editor: es un alimento para los animales, constituido por una mezcla de materias primas (vegetales y/o animales y/o minerales) que son transformadas o no con el fin de lograr un alimento nutritivo y sano para los animales.

de desperdicio derrochador.

6. Por otra parte, recordemos que **no nos alimenta lo que comemos sino lo que nuestro cuerpo asimila**. Por eso, todo lo que hagamos por aprovechar al máximo los nutrientes que ingerimos contribuirá a evitar desperdiciarlos. Y esto empezando por una buena masticación, pues la saliva aporta enzimas que favorecen la asimilación de los nutrientes en el resto del aparato digestivo. Comer despacio y masti-cando bien, posibilitando una buena digestión de los alimentos, no solo supone indudables beneficios para la propia salud sino que se reviste de una dimensión ética y solidaria.

En un mundo en el que casi mil millones de personas pasan hambre, ingerir alimentos y no asimilar parte de sus nutrientes por una mala masticación, supone un desperdicio de nutrientes que tiene también su dimensión ética, pues "el alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre". Por eso, **masticar bien es una cuestión de justicia**.

7. Y finalmente, algo que resulta obvio: **comer de más es otra triste manera de desperdiciar alimentos**. Una forma de dieta en la que de manera habitual (no me refiero a ocasiones o celebraciones puntuales) comemos más de lo que realmente necesitamos, con las complicaciones y riesgos para la salud que ello entraña, no solo es una falta de cuidado hacia nuestro propio cuerpo sino una falta de consideración hacia las personas que no pueden comer lo suficiente.

...

Ante estas siete maneras de desperdiciar alimentos, ¿qué podemos hacer? Lo primero, ser conscientes y ponernos en camino de conversión. Y, si es nuestro caso, convertir algunas pautas de pensamiento y comportamiento:

1. Cambiar nuestra rigurosa mentalidad ante los alimentos "imperfectos". La fruta y la verdura con imperfecciones es tan nutritiva (y a veces más sabrosa) que esa otra impecable de presentación, que parece salida de una fábrica más que de un huerto. Si podemos, apuntarnos a algún grupo de consumo que distribuya verdura y fruta de productores cercanos y ecológicos.

2. Ser conscientes de la dimensión política del derroche alimentario. Los criterios de fechas de consumo preferente y fechas de caducidad, así como las normativas que obligan a tirar alimentos en buen estado responden a políticas concretas establecidas por programas políticos elegidos por los ciudadanos (en

Francia se ha prohibido por ley desperdiciar la comida sobrante de los supermercados). Es interesante y motivador conocer las actividades de la organización Feeding ZGZ, que lleva años combatiendo con creatividad el desperdicio de alimentos.

3. Ser cuidadosos en casa en la gestión de la comida, para no tener que tirar nada. Comprar lo justo, planificar, congelar, compartir... ¡Todo menos desperdiciar comida!

4. Comer menos carne y, sobre todo, evitar la carne de producción industrial, sobre todo la de ternera. Comer carne una o dos veces a la semana es suficiente para una alimentación equilibrada.

5. Renunciar a los alimentos que nutren poco o nada (por ejemplo, las bebidas gaseosas). En particular, evitar los cereales refinados (pan, pasta, arroz) e irnos cambiando a los cereales integrales.

6. Comer despacio, masticando bien, disfrutando de lo que comemos, siendo conscientes y agradecidos. «Estamos hablando de una actitud del corazón, que vive todo con serena atención (...) Ese momento de la bendición, aunque sea muy breve, nos recuerda nuestra dependencia de Dios para la vida, fortalece nuestro sentido de gratitud por los dones de la creación, reconoce a aquellos que con su trabajo proporcionan estos bienes y refuerza la solidaridad con los más necesitados» (LS 226-227).

7. Y si comemos despacio, masticando bien, disfrutando con el sabor de cada bocado y aprovechando al máximo sus nutrientes, nos daremos cuenta de que nos saciamos antes, comeremos lo que nuestro cuerpo necesita, dejaremos de sentirnos pesados después de las comidas y, tal vez, nos sentiremos personas más conscientes, agradecidas y solidarias

Tomado de Cristianisme i justícia 5 octubre 2017 (negritas del original)
<http://blog.cristianismeijusticia.net/2017/10/05/siete-maneras-desperdiciar-alimentos>

2) Nota del editor: Se puede conocer más en <http://www.feedingzgz.com/>



I ENCUESTA NACIONAL

Percepciones sobre Diversidad Cultural y Discriminación Étnico-racial (Ministerio de Cultura, 2018)

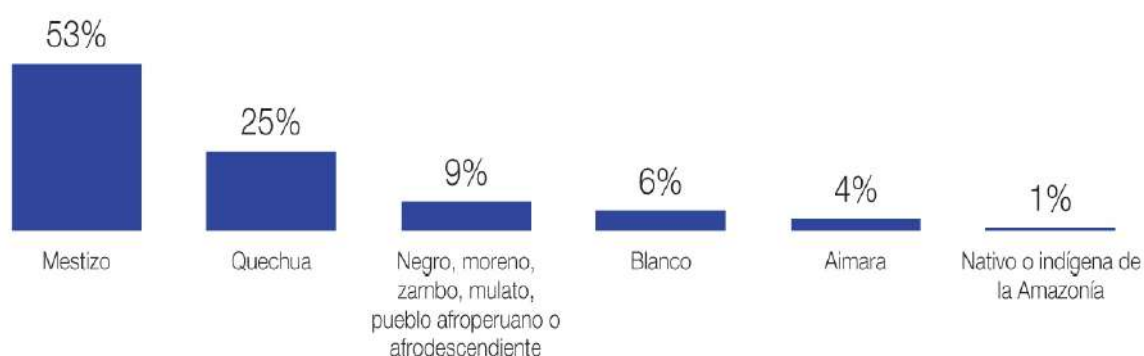
1. Dimensión de los grupos étnicos en el Perú (Información general - autoidentificación étnica %)
2. La población indígena es la más vulnerable (Información general - Nivel socioeconómico %)
3. La mayoría de peruanos no cree que el Estado promueva y proteja la diversidad cultural en gran medida (Diversidad cultural - Rol del Estado frente a la diversidad cultural)
4. En una escala donde 1 es nada racista y 5 muy racista, ¿cómo calificarías a...? (Discriminación étnico racial - Nivel de racismo %)
5. Porcentaje de la población que ha experimentado algún tipo de discriminación en los últimos 12 meses.

Dimensión de los grupos étnicos en el Perú (Información general - autoidentificación étnica %)

Ipsos Public Affairs

INFORMACIÓN GENERAL – AUTO IDENTIFICACIÓN ÉTNICA (%)

Dimensión de los grupos étnicos en el Perú Autoidentificación + Lengua



La población indígena es la más vulnerable (Información general - Nivel socioeconómico %)

Ipsos Public Affairs

INFORMACIÓN GENERAL – NIVEL SOCIO ECONÓMICO (%)

La población indígena es la más vulnerable



Ficha de NSE

Base: Total de entrevistados (3,781) / Población Quechua y Aimara (1,559) / Población nativa o indígena de la Amazonía (191) / Población negra, morena, zambo, mulato, pueblo afroperuano o afrodescendiente (445).

18



La mayoría de peruanos no cree que el Estado promueva y proteja la diversidad cultural en gran medida (Diversidad cultural - Rol del Estado frente a la diversidad cultural)

Ipsos Public Affairs

DIVERSIDAD CULTURAL – ROL DEL ESTADO FRENTE A LA DIVERSIDAD CULTURAL

La mayoría de peruanos no cree que el Estado promueva y proteja la diversidad cultural en gran medida

¿En qué medida diría usted que el Estado peruano promueve y protege la diversidad cultural? (%)



P22. Según la siguiente escala, donde 1 es Nada y 5 es Mucho, ¿en qué medida diría usted que el Estado peruano promueve y protege la diversidad cultural?
 Base: Total de entrevistados (3,781) / Población Quechua y Aimara (1,559) / Población nativo o indígena de la Amazonía (191) / Población negra, morena, zambo, mulata, pueblo afropereano o afrodescendiente (445)

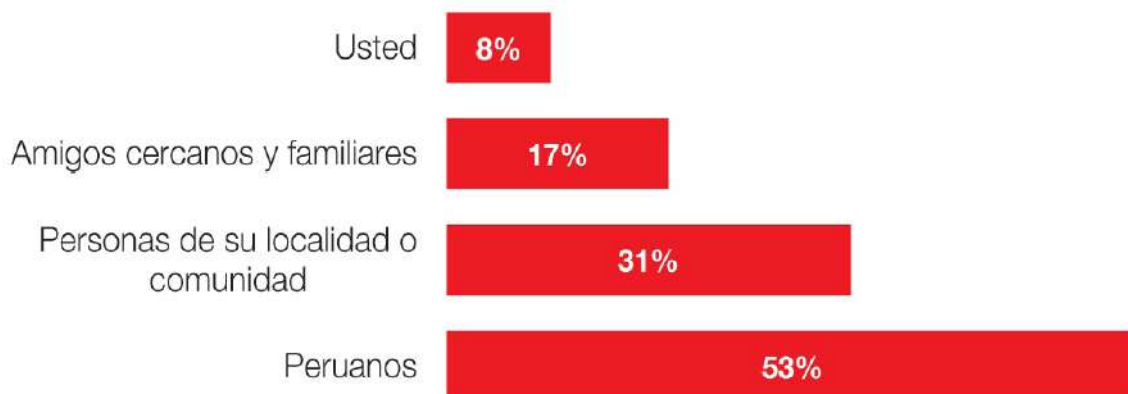


En una escala donde 1 es nada racista y 5 muy racista, ¿cómo calificarías a...? (Discriminación étnico racial - Nivel de racismo %)

Ipsos Public Affairs

DISCRIMINACIÓN ÉTNICO RACIAL – NIVEL DE RACISMO (%)

En una escala donde 1 es nada racista y 5 muy racista, ¿cómo calificaría a...? (5 "Muy racista" + 4)



P29. Según la siguiente escala, donde 1 es nada racistas y 5 es muy racistas, ¿cómo calificaría a...? - Total
 Base: Total de entrevistados (3,781)

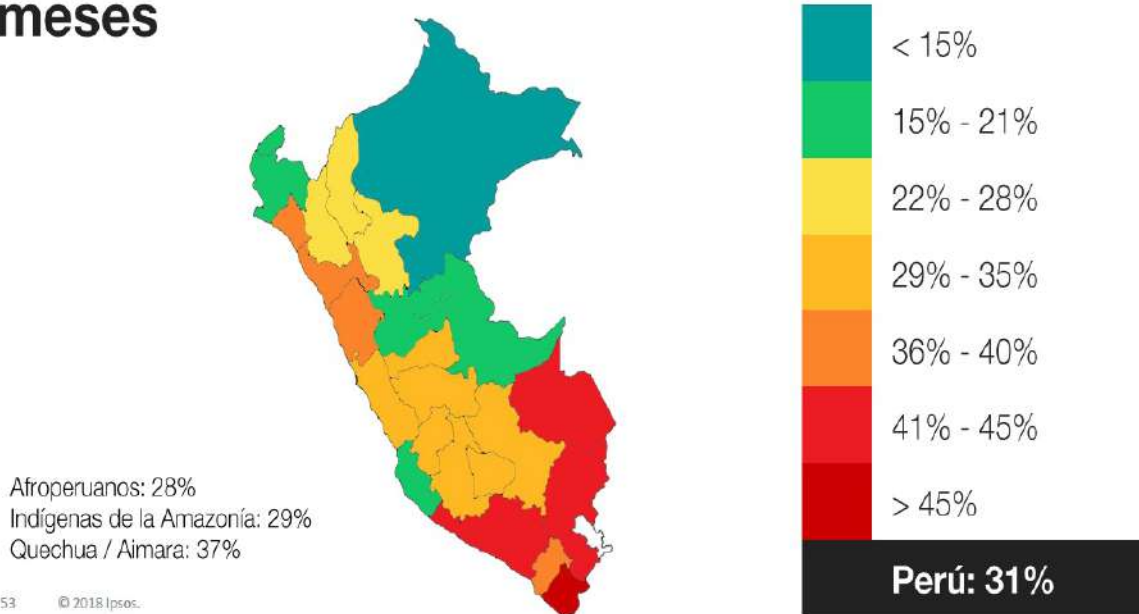
© 2018 Ipsos.



Porcentaje de la población que ha experimentado algún tipo de discriminación en los últimos 12 meses.

Ipsos Public Affairs

Porcentaje de la población que ha experimentado algún tipo de discriminación en los últimos 12 meses



53 © 2018 Ipsos.





EL ESTADO DE LA DEMOCRACIA EN EL MUNDO

Examen de la resiliencia democrática
(Estocolmo, Idea International, 2017)

Se puede bajar de <https://www.idea.int/gsod/files/IDEA-GSOD-2017-OVERVIEW-ES.pdf>

Como de costumbre, los subtítulos son nuestros

UNA MIRADA OPTIMISTA

Los autores del informe señalan que “En los últimos 40 años, la mayoría de los aspectos de la democracia ha progresado, y la democracia goza hoy de mejor salud de lo que muchos afirman” (p.7). Y agregan que “Al examinar con más atención los últimos 10 años, se observa que existe poca evidencia que respalde la idea de que se ha producido un deterioro sustancial de la democracia en el mundo, con base en un entendimiento limitado de este sistema de gobierno” (p.2).

Para ellos “Al emplear la definición integral de democracia de IDEA Internacional, los índices de El estado de la democracia en el mundo indican que se ha avanzado en todo el mundo de forma notable en cuatro de las cinco dimensiones (gobierno representativo, derechos fundamentales, control del gobierno y participación) entre 1975 y 2015, mientras que el nivel global de administración imparcial apenas ha variado en ese período” (p.2).

En efecto, “En la dimensión de gobierno representativo se observan tendencias positivas en todas las subdimensiones (elecciones limpias, sufragio inclusivo, partidos políticos libres y gobierno electo) y en todas las regiones” (p.3). Por otro lado, “La dimensión de los derechos fundamentales ha progresado a nivel mundial desde 1975 en todas sus subdimensiones: acceso a la justicia, libertades civiles y derechos sociales, e igualdad. El avance de los derechos sociales y la igualdad

sigue una tendencia positiva lineal, mientras que el acceso a la justicia y las libertades civiles han pasado de una mejora progresiva a un avance significativo alrededor de 1990, seguido de otro período de mejora gradual y una relativa estabilidad a partir de 2005” (p.3).

Además, “La dimensión de control del Gobierno (que engloba las subdimensiones de parlamento eficaz, independencia judicial e integridad de los medios de comunicación) ha mejorado notablemente desde 1975. Sin embargo, ese avance parece haberse interrumpido, pues la mayoría de los países muestran los mismos niveles de control del gobierno en 2005 y en 2015” (p.5).

IDEA reconoce que “El promedio mundial en la dimensión de administración imparcial (que abarca la ausencia de corrupción y la aplicación predecible) no muestra cambios significativos entre 1975 y 2015. En otras palabras, la corrupción y la aplicación predecible siguen representando en la actualidad un problema tan grave como en 1975” (p.5). “El peso político del gran capital y su capacidad para capturar al Estado facilitan la corrupción y socavan la integridad de los sistemas políticos” (p.viii).

Sin embargo, “Las oportunidades de participación (y su aprovechamiento) han ganado terreno en términos generales, lo que se refleja en cada una de las cuatro subdimensiones de la participación ciudadana (participación de la sociedad civil, participación electoral, democracia directa y elecciones subnacionales). El incremento mundial de la capacidad de participación

de los actores de la sociedad civil se deriva del levantamiento de las restricciones a su derecho a organizarse. Hoy, por lo general, los grupos autónomos disfrutan de mejores condiciones de trabajo que antes, aunque ciertos países todavía mantienen (o incluso han aumentado) las limitaciones a las organizaciones de la sociedad civil” (p.6).

SIN EMBARGO, NO FALTAN PROBLEMAS

Siendo cierto lo afirmado líneas arriba, IDEA reconoce que hay desafíos que la democracia afronta hoy en el mundo, mencionamos algunos de ellos:

1.- La pérdida de confianza en los partidos políticos

IDEA nos dice que “Una amplia variedad de barómetros sociales de todo el mundo indica que los partidos políticos se cuentan entre las instituciones en las que menos confía la sociedad” (p.22). “La pérdida de confianza en los políticos es particularmente crítica entre los jóvenes; en casi el 60 por ciento de los países encuestados entre 2010-2014, los jóvenes confían menos que los adultos en los partidos políticos (OCDE, 2015b)” (p.31).

Efectivamente, “Los jóvenes de todo el mundo se sienten desilusionados con la política convencional y desfavorecidos por las políticas públicas (ONU, 2016a). En comparación con la población de más edad, es mucho menos probable que la generación del milenio se interese por la política electoral y vote en las elecciones nacionales. Los jóvenes no necesariamente son apáticos. Las protestas y las manifestaciones se han convertido en importantes vías de expresión política. Los jóvenes han estado a la vanguardia de numerosos movimientos políticos emergentes, muchos de los cuales se han centrado en la desigualdad. Desde los movimientos Ocupa hasta #YoSoy132 en México, pasando por los indignados en España, los jóvenes han efectuado punzantes críticas al poder político establecido (Oxfam, 2016)” (p.37).

IDEA constata que “La presión sobre la representación política tradicional es cada vez mayor: en todos los continentes, la confianza de la mayoría de los ciudadanos frente a los partidos políticos es escasa. Numerosos países europeos y los Estados Unidos han celebrado elecciones y referendos recientemente cuyos inesperados resultados han desencadenado un terremoto político entre las élites tradicionales. Si bien los partidos políticos aún ofrecen un importante vehículo para la representación democrática, resulta imperativo que los partidos —tanto los tradicionales como los nuevos— transformen su funcionamiento a fin restablecer la confianza del electorado” (p.20).

Por otro lado, “Los avances tecnológicos también han

aumentado la cantidad de información que el público tiene a su disposición para someter a escrutinio las palabras y las acciones de los políticos, lo que ha acentuado su vulnerabilidad a los escándalos de corrupción, pero también el potencial de impulsar la integridad y la transparencia. La falta de confianza de los ciudadanos en los partidos se ve agravada por la exclusión de las mujeres y los jóvenes de los puestos de toma de decisiones y los altas cúpulas de los partidos” (p.22).

Pero, además, “Las tecnologías digitales permiten a los ciudadanos expresar sus opiniones de manera mucho más directa que antes, lo cual está creando esferas horizontales en lugar de verticales, con relaciones de igual a igual donde no hay jerarquías: todos deciden y nadie dirige. Además, el gran público puede conocer con rapidez el paradero, el comportamiento y las decisiones de los políticos y puede influir en ellos de forma más directa” (p.24).

Para IDEA “Cuando existe la percepción de que los partidos carecen de control sobre las políticas públicas y pierden la confianza de la ciudadanía, y los sistemas partidarios no representan adecuadamente a los diferentes grupos sociales, el apoyo electoral se inclina hacia nuevos líderes y partidos. Los retos electorales para el sistema de partidos han sido generalizados a lo largo de África, América Latina y el Caribe, y América del Norte, Europa, y Asia Sudoriental y Oriental” (p.23).

No hay que olvidar que “Los partidos políticos actúan como enlaces importantes entre el Estado y la sociedad y, por tanto, son vehículos importantes para la acción y la organización colectivas. Estos también han desempeñado un papel clave en promover soluciones políticas y en diseñar incentivos públicos encaminados a favorecer la adopción de políticas más inclusivas (Putzel y Di John, 2012)” (p.39).

2.- La lentitud en alcanzar la paridad de género

IDEA señala que “Aunque la representación parlamentaria de las mujeres se ha más que duplicado en los últimos 22 años —pasó del 11 por ciento en 1995 al 22 por ciento en 2015 y el 23,4 por ciento en 2017 (UIP, 2015, 2017)— a este ritmo harán falta 40 años más para que el número de mujeres iguale al de hombres” (p.22).

3.- El financiamiento de la política

IDEA afirma que “El dinero desempodera a la mayoría, al brindar más oportunidades a unos pocos actores que disponen del financiamiento adecuado” (p.29).

Por ello destaca que “120 países proporcionan financiamiento público directo a los partidos políticos, ya sea para las campañas o de manera regular (Skaaning,

2017). En todos los países de la OCDE, excepto Suiza, los partidos políticos reciben financiamiento público directo (OCDE, 2016). También existen otros sistemas, como en Alemania, donde los fondos estatales se desembolsan en función de la capacidad de los partidos para atraer pequeñas donaciones privadas” (p.29).

4.- La corrupción

Para IDEA “En general, los gobiernos más democráticos tienen más capacidad para frenar la corrupción. Mientras que la mera introducción de elecciones puede alimentar la corrupción, esta disminuye cuando mejora la calidad de los comicios y se arraigan otros controles sociales y estatales, como la libertad de expresión y asociación y el control judicial (McMann et al., 2017; Rothstein y Holmberg, 2014, pág. 33). La relación entre el gobierno representativo y la ausencia de corrupción parece corroborar esa correlación positiva” (p.29).

Sin embargo, “Las normas sobre el financiamiento político no son capaces, por sí solas, de limitar el acceso de los intereses privados al poder político. Todo el ciclo político debe incluir un esfuerzo continuo en ese sentido, en particular a través de mecanismos que aumenten la integridad en la competencia política. Entre ellos se incluyen instrumentos innovadores para luchar contra la corrupción, promover la transparencia, y proteger y promover la supervisión del Estado y la política. Tales mecanismos deben centrarse en las esferas más vulnerables a la corrupción, como los conflictos de intereses, los grupos de presión, las normas sobre el secreto bancario y fiscal, las normas sobre la inmunidad parlamentaria, la protección de los denunciantes y testigos, y la libertad de prensa. Además, tales mecanismos deben hacer partícipes a una variedad de actores, como funcionarios públicos, partidos políticos y candidatos, organismos de control y donantes privados” (p.31).

5.- La Desigualdad

IDEA nos recuerda que “Los estudios muestran que un elevado nivel de desigualdad reduce sistemáticamente el apoyo ciudadano a la democracia de manera generalizada (Bergh et al., 2014; Kriekhaus et al., 2014)” (p.37). Y agrega que “El aumento de la desigualdad se ha convertido en uno de los retos que definen nuestro siglo; el mismo tiene profundas implicaciones para la salud y la resiliencia de las democracias. La desigualdad y la exclusión socavan profundamente las oportunidades de los jóvenes para participar en la economía, la sociedad y la política, y de ejercer (o incluso obtener) la ciudadanía plena. La desigualdad también limita en gran medida la movilidad social —la posibilidad de que, a lo largo de su vida, una persona joven pueda mejorar

su situación económica—. Estas desventajas pueden perpetuarse a lo largo de varias generaciones” (p.34).

Para los autores del informe “La profundización de la desigualdad, exacerbada por el impacto y la perturbación provocada por la crisis financiera de 2007-2008, ha contribuido a la desilusión generalizada con respecto al funcionamiento de los sistemas políticos en las democracias más consolidadas. Tal como ilustran movimientos de todo el espectro político —desde el Tea Party de los Estados Unidos y los movimientos “Ocupa” de varios países, hasta el populismo antieuropeo del Reino Unido, Francia y los Países Bajos—, existe una profunda insatisfacción política frente a la calidad de la representación. Esos sentimientos están anclados en la preocupación de que no todas las opiniones son iguales y de que el poder económico y político perpetúa su control a través de élites que han perdido el contacto con la ciudadanía (Gershman, 2016; Caryl, 2016)” (pp. 36-37).

Para IDEA “La desigualdad puede constituir uno de los principales impulsores de la polarización social y los conflictos violentos. La exclusión social y los arraigados patrones de desigualdad política, económica y social que la sustentan son factores fundamentales asociados con la violencia (DFID, 2005; Stewart, 2010). La inestabilidad política y la violencia tienden a surgir, y son más difíciles de erradicar, en sociedades en las que el crecimiento económico y las políticas sociales han reducido la pobreza sin prestar atención a las diferencias interpersonales y regionales, tanto objetivas como subjetivas (Banco Mundial, 2016)” (p.37).

6.- La migración

IDEA nos recuerda que “En Europa, al tiempo que el aumento de la deuda incrementó la presión sobre las economías de la zona del euro, los Gobiernos tuvieron que hacer frente a la creciente afluencia de refugiados y migrantes, así como a las amenazas para la seguridad” (p.20). Para ellos “La preocupación por la migración ha revitalizado a los partidos y dirigentes populistas de extrema derecha. Las inquietudes económicas sobre la inmigración suelen centrarse en los argumentos de que los inmigrantes acaparan los escasos empleos existentes o que solicitan ayudas públicas. El surgimiento de organizaciones terroristas motivadas, según ellas afirman, por creencias islámicas ha contribuido a la islamofobia en numerosos países donde los migrantes y los refugiados, sobre todo los musulmanes, con frecuencia resultan un blanco fácil para que el público los convierta en chivos expiatorios” (p.42-43).

Para IDEA “Las preocupaciones sobre la inmigración han revitalizado a los líderes y los partidos populistas de derecha en países como Alemania, Austria, Dina-

marca, Finlandia, Francia, los Países Bajos y Suecia, así como Australia y los Estados Unidos. Numerosos partidos de todo el espectro político utilizan cada vez más los medios de comunicación para transmitir la idea de que hay una élite política desconectada de la realidad y en contra del pueblo, así como la mentalidad de “nosotros contra ellos”, basada en identidades etnocéntricas y en la xenofobia (Greven, 2016). Además, los partidos tradicionales adoptan cada vez más la retórica de los partidos antiinmigración durante las campañas electorales, lo que alimenta las actitudes públicas contra los inmigrantes e influye en las plataformas de los partidos políticos” (p.46).

En el informe se señala que “El aumento o el resurgimiento del populismo y el discurso nacionalista y antiinmigración en numerosas democracias, tanto emergentes como consolidadas (por ejemplo, Filipinas, Turquía, Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos, respectivamente), se debe al hecho de que, incluso en los países que han experimentado un crecimiento económico, este no ha beneficiado a quienes viven en la pobreza (Plattner, 2012; Caryl, 2016). Si bien numerosos factores contribuyen al auge del populismo, como la xenofobia y el “miedo a la diferencia y el cambio social” (Beauchamp, 2017), también parece existir una superposición importante de la política de clase y la política identitaria” (p.37).

Para ellos “Las opiniones de los ciudadanos sobre la migración, así como el comportamiento electoral resultante, están poniendo en jaque los valores fundamentales de proyectos democráticos como la Unión Europea, lo que quedó demostrado con el referendo sobre el brexit en el Reino Unido, influido por la situación de la migración en el contexto de la libertad de movimiento dentro de la Unión Europea” (p.46). Por ello “La migración, impulsada por la globalización, afecta, por tanto, a la democracia, ya que aumenta el apoyo público a los partidos populistas (sobre todo de derecha) y sus programas antiinmigración” (p.47).

Los autores nos recuerdan que “La inclusividad de las políticas de integración política de los inmigrantes beneficia a las sociedades democráticas y contribuye a crear las condiciones para una democracia cualitativa” (p.45).

7.- El retroceso del multiculturalismo

A IDEA le preocupa que “Hay una creciente reacción mundial contra el multiculturalismo en la opinión pública, el discurso político, las políticas de inmigración y la teoría política. Numerosos países cuyas políticas hacían hincapié en el multiculturalismo, como Australia, los Países Bajos y Suecia, han modificado su postura y comenzado a requerir a los inmigrantes más “adap-

tación”, “adopción de los valores” e “integración”, con frecuencia debido a la presión asociada al ascenso de los partidos de extrema derecha o populistas” (p.50).

8.- El no respeto al equilibrio de poderes

En el informe se hace referencia a que “Los sutiles intentos de socavar la democracia mediante la limitación de las competencias y la autonomía de los tribunales, los medios de comunicación y el parlamento son generalizados en todas las regiones. La eficiencia, el interés nacional y la percepción de amenazas suelen servir de excusa para ampliar las facultades del poder ejecutivo a costa del parlamento” (p.5).

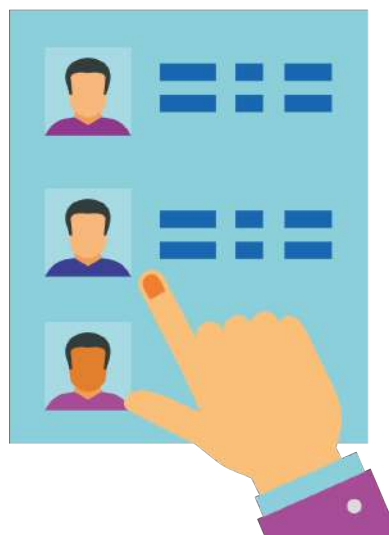
LA RESILIENCIA DEMOCRÁTICA

En su informe IDEA destaca que “La resiliencia se define como la capacidad de un sistema social de afrontar crisis y desafíos complejos, sobrevivir a ellos y recuperarse. Los sistemas sociales resilientes son flexibles (pueden amortiguar la tensión o la presión), capaces de superar los desafíos o crisis, adaptables (pueden evolucionar cuando el sistema se somete a presiones) e innovadores (pueden cambiar para reaccionar con mayor eficiencia o eficacia ante un desafío o una crisis)”(p.9).

Es más, “Los sistemas holísticos orientados a la integridad—que combinan y coordinan distintas áreas de política pública, como las adquisiciones públicas, los conflictos de intereses y el financiamiento de partidos— aumentan la resiliencia, lo que protege las políticas públicas y el Estado de ser objeto de intereses económicos particulares” (p.26).

Destaca que “La capacidad de un Gobierno para desempeñar sus funciones principales y prestar los servicios esenciales es fundamental para la resiliencia democrática. Los ciudadanos evalúan la calidad de la democracia a partir de la capacidad del Estado para proporcionar bienes públicos y fomentar el desarrollo y la prosperidad. Los servicios, entre ellos el agua potable y el saneamiento, la atención de salud, la educación, las redes de protección social, la generación de empleo, y la seguridad y el acceso a la justicia, constituyen conexiones visibles y tangibles entre el Estado y la población. El fracaso en la prestación de dichos servicios socava tanto la legitimidad de las instituciones estatales como el apoyo a la gobernanza democrática” (pp.35-36).

Por otro lado, “El modo en que la riqueza, el poder y los privilegios se distribuyen en la población afecta fundamentalmente la calidad de la gobernanza democrática y socava la solidez y la resiliencia de la democracia” (p.35).



LA FASCINACIÓN DEL PODER

Francisco Chamberlain, s.j*

Estamos acercándonos al tiempo de las campañas electorales de 2018. Entramos en esta etapa sin partidos de veras seriamente organizados y con propuestas (el fujimorismo no es un partido en el sentido que entendemos por partido, sino un clan familiar sin ideas a excepción de que ellos son los que deben mandar).

Mandar, tener poder, ser reconocidos como jefes parece ser la meta fascinante de muchos que buscan meterse en la ruleta electoral: la fascinación del poder. ¿Por qué? Responder a esa pregunta no es fácil porque no hay respuestas más allá de quiero ser el jefe máximo, quiero tener el poder.

Yo creo que en Ayacucho y en el país entero estaremos ante la gran mayoría de candidatos que se presentarán a las próximas elecciones que no tienen planes realmente pensados, propuestas concretas, ni tampoco los equipos sólidos para hacer lo que quieren implementar; más bien, son personas que quieren jefes máximos sin tener una hoja de ruta clara de por qué ser jefes.

De ahí, nuestros candidatos se van a decir que harán obras de cemento y ladrillos y asfalto, y punto. Algo es algo ciertamente, pero no toca, no interesa tocar temas de envergadura: salud, educación, el cambio climático, el dotar a las zonas rurales de agua sana, potable, de ser abogados decididos de las reparaciones justas de las víc-

timas de la guerra, porque esas cosas no tienen una visibilidad concreta como las pistas y veredas, obras de cemento, ladrillos y asfalto.

La obsesión por obras visibles, que sólo muestra una falta de ver lo que realmente son las necesidades de la gente es lo que Ayacucho ha sufrido en estos últimos años. Y me imagino en muchas otras partes del país.

Al fin y al cabo, lo que importa en las campañas electorales es la plata y no las propuestas. El que tiene más plata para invertir en la campaña casi seguro será el ganador. En Ayacucho deberíamos haber aprendido la lección.

Lo que necesitamos y lo que nos falta son las voces de los ciudadanos de a pie, desde el llano, desde los diferentes espacios de la sociedad para hacer que los candidatos escuchen lo que realmente la gente quiere y ve como prioritario. Si quedamos sólo con la verborrea de las promesas de los candidatos, creo que estaremos de nuevo fritos.

Por eso, la tarea urgente es generar, desde los diferentes espacios de la sociedad, las propuestas de los ciudadanos y ciudadanas de a pie, para que formen parte del debate público ante los candidatos y las elecciones próximas

**Tomado de <https://casariccisj.blogspot.pe/2017/10/la-fascinacion-del-poder.html>*

INTRANSIGENCIA PSEUDOCRISTIANA

Salomón Lerner Febres*

La importancia social de los credos religiosos y de las instituciones correspondientes -como las iglesias, en el caso de los cristianos- están fuera de toda duda. Y una sociedad libre y pluralista debe garantizar la libertad de sus integrantes para profesar sus credos sin peligro, sean estos mayoritarios o marginales. Pero una sociedad libre y pluralista debe, también, mantener una estricta distinción entre las creencias religiosas colectivas y la institucionalidad pública que se rige por criterios de bienestar público, de respeto a la ley, de garantías de los derechos y de inclusión de todos sus ciudadanos en una esfera universal de protección y garantías.

Esa noción de distinción entre credos religiosos y vida cívica, que es definitoria de toda sociedad libre, democrática y moderna, está bajo ataque en el Perú de nuestros días (como lo están varios otros valores cívicos esenciales). La intransigencia de diversos grupos católicos y evangélicos ultraconservadores ha conquistado, últimamente, una victoria parcial ante los tribunales. Un fallo de una corte superior de justicia acaba de ordenar, en respuesta a una demanda, que el ministerio de Educación deje sin efecto sus planes curriculares relativos al enfoque de género que los sectores conservadores, desde su ignorante soberbia, suelen llamar "ideología de género".

Mucho se ha dicho en estos días sobre las implicancias potenciales de este fallo. Siguiendo su lógica cualquier colectividad podría paralizar el sistema educativo impugnando judicialmente cualquier contenido lectivo que les disguste. Pero además de esa implicancia de política pública general, hay que insistir en los extremos de oscurantismo y de ignorancia que van ganando terreno en la institucionalidad del Estado.

La oposición al enfoque de género es una oposición a la enseñanza del respeto a las diferencias, algo que hace enorme falta en el Perú, donde el machismo, la homofobia, el relegamiento de las mujeres, la violencia motivada por el odio son una cruenta realidad cotidiana. Y esa oposición nace una resistencia fanática a reconocer un he-

cho tan sencillo como el siguiente: que, si bien hombres y mujeres nacen con diferencias anatómicas y fisiológicas evidentes, sobre esas diferencias se constituyen diversas identidades de género y que todos los individuos han de ser respetados por igual, más allá de esas diferencias.

La versión que los enemigos del respeto a la diversidad propalan es tan grotesca que resulta inverosímil que ellos la crean sinceramente: que si se enseña que las identidades de género se constituyen en la sociedad, eso no resulta ser sino una invitación a que niños y niñas cambien de género "como se cambia de camisa", según reza el lugar común.

Crear ello es una manifestación de materialismo grosero. Constituye lo contrario a la comprensión del ser humano como ente espiritual y cultural. Pensar que nuestra identidad está determinada por la biología y creer que si se reconoce su base cultural esa identidad se vuelve frágil y tornadiza es, paradójicamente, un pensamiento anticristiano y anticientífico al mismo tiempo que debemos criticar.

**La República, el viernes 16 de marzo de 2018*

SUELDO MÍNIMO, UNA CUESTIÓN DE JUSTICIA

Javier Barreda*

La remuneración mínima, RM (o sueldo mínimo), es el ingreso básico-legal de un trabajador; es un concepto universal. Pero para algunos es el fantasma que distorsiona el mercado laboral. Desde junio del 2016, la RM fue de 850 soles, 22 meses después se incrementó a 930 soles. Algunos empleadores y técnicos siempre argumentan que no es el momento para incrementar la RM; los trabajadores demandarán un incremento mayor, con la canasta básica como techo aspiracional. La dos últimas constituciones (1979 y 1993) establecieron que “las remuneraciones mínimas” se ajustan o regulan con la participación de trabajadores y empleadores. En este debate hay perspectivas divididas: algunos consideran muy positivo una RM “muy mínima” y otros consideran que una RM “muy baja” no genera productividad.

Acá le toca al Estado establecer los mecanismos de aquella participación y negociación. Y ello se logra por medio del Consejo Nacional del Trabajo y Promoción del Empleo, CNT, espacio institucionalizado que convoca a empresarios, trabajadores y gobierno desde el 2001. La cuestión es cómo procesar los puntos de vista, perspectivas, intereses en un mercado laboral cambiante e imperfecto; injusto y desprotector para unos y superregulado para otros; con niveles de sindicalización limitados (4%, la menor de la Alianza del Pacífico), elevada informalidad, productividades disímiles y no pocos abusos o discriminación. La mitad de los trabajadores formales e informales (7 millones) ganan menos de 1.000 soles mensuales; 6 millones ganan menos de 850 soles.

El CNT, en el contexto de su necesaria reforma hacia una mayor inclusión de actores y mecanismos más expeditivos de debate y decisión, debe precisar la cuestión del salario mínimo. El punto más elevado de acuerdo fue en el 2007, cuando trabajadores y empleadores “aprobaron por consenso” los lineamientos y factores para su ajuste periódico. En el marco del último incremento de la RM (desde el 14 de febrero al 22 de marzo del 2018), se realizaron 6 sesiones técnicas de empleadores y trabajadores, 6 reuniones bilaterales

con el gobierno y tres sesiones generales. En la sesión del 15 de marzo se acordó que el gobierno establezca el incremento de acuerdo a la información técnica recibida; se incrementó 80 soles. Y, además, se acordó convocar a una nueva sesión para debatir y encargar a una comisión de alto nivel complementar los acuerdos del 2007 para precisar periodos y fuentes, llevando a una “institucionalización de los ajustes periódicos” de la RM. Darle predictibilidad al debate determinando cada qué tiempo el país evaluará el ajuste salarial. México, Colombia y Chile y la mayoría de países de la OCDE lo ajustan anualmente.

El Perú tiene una de las RM más bajas de América Latina. De los 3.4 millones de trabajadores privados en planilla, cerca de 800 mil se beneficiarán con el aumento último. De ellos, 144 mil trabajadores son del régimen agrario, la mayoría de empresas muy competitivas. A diferencia de lo que anuncian irresponsablemente algunos “observadores” muy desenfocados, este incremento de 9% no generará una “apocalipsis laboral” (miles de despidos) ni mucho menos un incremento de la informalidad. El inconsulto aumento de junio del 2016 fue de 13% y la contratación formal no decreció, contradiciendo a los que consideran que el sueldo mínimo asfixia o informaliza el mercado laboral. Entendamos la RM como un primer piso de equidad, inclusión laboral y productividad anheladas. Su discusión y definición es mejor en un marco de crecimiento, pero es simultáneamente un tema técnico y de justicia social. Ubiquémonos en el lugar del que gana ese monto o menos; no son pocos y aspiran al progreso.

**La República, el lunes 16 de abril de 2018*

